



P. A4 (9547 DAM) 000194608  
EL MERCURIO — Miércoles 9 de Diciembre de 1992

## Humberto Díaz-Casanueva 1992

**T**UVE el privilegio de compartir con Humberto Díaz-Casanueva mi primer destino diplomático, en Roma, hace largos años. Fue mi superior, maestro, amigo y compadre. Las vicisitudes del servicio público, las ausencias del país de uno y otro, distanciaron los contactos, pero no lograron disminuir el afecto y siento por ello que puedo dar un testimonio de este hombre de excepción, educador, filósofo, diplomático y, por sobre todo, poeta, en el más elevado y sublime sentido del término.

El primer encuentro con él podía resultar desconcertante. Apenas esbozaba una sonrisa mientras con una mirada penetrante escudriñaba la intimidad de la mente y el alma de su interlocutor. Era así, quizás por timidez, o porque él lo quería. De igual manera, a poco andar, se descubría al hombre intensamente sensible, de espíritu abierto y generoso, dotado de un intelecto sobresaliente, con capacidad para ver más lejos, para percibir más hondo, para concebir imágenes y expresar ideas de una profundidad tal, que escapan a veces a la comprensión del hombre común. Conocía Roma como pocos y recorrer en su compañía las ruinas y perderse en los viejos callejones romanos, más que una lección, era una verdadera vivencia de su historia milenaria.

El hogar de Humberto Díaz-Casanueva en Roma fue punto de reunión para intelectuales italianos. Con mayor razón, las personalidades latinoamericanas que vivían allí o visitaban la ciudad, se congregaban en casa de Humberto en tertulias inolvidables en las que participaron, entre tantos otros, Germán Arciniegas, Víctor Raúl Haya de la Torre, el senador Eduardo Frei Montalva, el embajador Hernán Santa Cruz, don Arturo Alessandri Rodríguez de paso en Roma para asistir a las temporadas de ópera, los embajadores en Italia y la Santa Sede, Javier Lira Merino, Santiago Labarca y Fernando Aldunate Errázuriz. América Latina, su realidad y su futuro, era casi siempre el tema central de estos encuentros que se prolongaban hasta las primeras luces del alba, en los que se discutía con pasión, con clarividencia y con admirable respeto entre opiniones muchas veces antagónicas.

Rindo un homenaje emocionado a Humberto Díaz-Casanueva, y a su familia, en la hora de una despedida que no es tal, pues permanece con nosotros el recuerdo imborrable de su personalidad y su admirable obra poética, que mereció el Premio Nacional de Literatura y tantos otros reconocimientos, nacionales y extranjeros.

P.V.Ph.

## Humberto Díaz-Casanueva [artículo] P. V. Ph.

**AUTORÍA**

P. V. Ph

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Humberto Díaz-Casanueva [artículo] P. V. Ph.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)